FL 33 262

La filología es un espacio de unos 30 minutos de duración, aproximadamente, que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con algunas de las materias que forman parte del plan de estudios de filología española en la UNED. En Aula de Filología de hoy lunes nos acompaña el profesor Juan Victorio. Juan, buenas noches.

Hola, buenas noches. Buenas noches y bienvenido a este programa, porque siempre, puntual a su cita, suele estar en este mes de octubre en los primeros espacios el profesor Juan Victorio para saludar desde aquí a sus alumnos y les damos la bienvenida, ¿te parece? Pues sí. Es cierto que soy de los primeros en iniciar esto, y esto no lo hago por una simple cuestión cronológica o de programación extraña a mí, sino que quiero que desde el primer momento los estudiantes tengan la información necesaria y se pongan a trabajar ya.

Yo creo que es importante, además, decir que el profesor Juan Victorio, que es profesor titular de literaturas hispánicas en la Facultad de Filología de la UNED, claro está, esta asignatura, literaturas hispánicas, es de quinto curso. Entonces, a lo mejor parece un poco extraño que siempre al inicio del curso se empiece por una asignatura de quinto curso, pero yo creo que tiene su razón de ser también. Eres el único profesor que lleva esta asignatura.

Exacto. Y entonces yo creo que es bueno también que los alumnos tengan la referente de tu voz y de tus consejos, por decirlo de alguna manera, bueno, de tu plan de la asignatura, que es lo que vamos a exponer esta noche, ¿no? Exactamente. Pues te parece que hablemos de los objetivos.

Yo voy a hacer un poco, si me permite, de abogado del diablo. Muy bien. Y espero que los alumnos lean la guía.

Sean diablos. También. Espero que los alumnos hayan leído la guía.

Yo también lo espero. Yo también lo espero y constato año tras año que hay una gran cantidad de ellos que parece que, bueno, que prescinden de la consulta de esta guía, consulta que es absolutamente fundamental para poder seguir mi curso. E insisto, hay gente que parece que no le da mayor importancia.

Quizás es que hasta ahora no ha tenido necesidad de consultarla, pero es absolutamente fundamental. Y a este respecto también tengo que decir que hay los mismos, quizás, que tampoco parecen escuchar las emisiones de radio. Entonces se pierden una información bastante interesante que les sirve de una guía imprescindible y se exponen a peligros.

Entonces aprovecho esta frase tuya para decirles que tienen que escuchar las emisiones radiofónicas, no sólo esta que estamos oyendo ahora mismo, sino si es posible también las de años anteriores que según parece los centros tienen que guardar. Sí, los centros se guardan como dos años mínimo, dos años anteriores. Entonces los centros, en todos los centros, igual

que tienen el servicio de biblioteca, tienen el servicio de mediateca, al menos las casetas las tienen que tener allí, y siempre tienen un aparato, un radiocasete para escucharlo, o bien lo pueden llevar a casa.

Hay servicio de préstamo, se pueden llevar a casa y escucharlo allí con toda tranquilidad. O sea que por falta de medios a su alcance yo creo que no es. Pues entonces aprovecho para decirles a los estudiantes que una buena bibliografía, o quizás uno de los mejores libros que les puedo recomendar, son las emisiones de estos dos años anteriores, y sería absurdo que pudiéndola consultar tranquilamente en cualquier lugar, no la consultaran.

Así que yo les insto a que las vean, y por supuesto esta. Muy bien, pues vamos a hablar de objetivos así en general. Profesor Victorio, por lo que he leído en la guía del curso, vuelvo a repetir, el aprendizaje de la asignatura es algo así casi como personalizado, cuando se trata de un acercamiento personal, casi diría íntimo, de la literatura.

Sí, es lo que pretendo. La palabra íntima además me gusta mucho. Porque en definitiva se escriben poemas, se escriben novelas, y se escribe lo que se escribe para que el individuo, el receptor, se enriquezca.

Por lo tanto, a mí me interesa más constatar en los alumnos cómo se enriquecen, que el que repitan erudición, que nosotros profesores producimos, eso también es interesante, pero es secundario desde mi punto de vista. Yo quiero, quizás es una pretensión demasiado quijotesca, pero quiero que al alumno le ocurra un poco como a don Quijote, que de tanto leer libros de caballerías, no diré que se volvió loco, sino que se volvió un personaje maravilloso. Entonces lo que yo quiero es que el alumno sepa captar, sepa captar la literatura, porque después la tiene que enseñar.

Y todos tenemos la experiencia de unas clases de literatura de tiempos atrás, llenas de datos eruditos, fechas, títulos, etc. que hacía que se odiara una asignatura que tiene que ser absolutamente apasionante. Dicho esto, lo que estoy diciendo no tiene nada de revolucionario, puesto que si algún día se quieren dedicar a la investigación, es decir, el año próximo, eso sí como tienen que iniciarse en la investigación.

Tienen que probarse primero y tienen que estar suficientemente formados, hacer el suficiente footing, valga la metáfora, anteriormente para que después sepan captar lo que es interesante en un trabajo y por dónde investigar, y por dónde dirigir bien los pasos. Así que quiero que esta asignatura, a mí me interesa, que el alumno muestre su originalidad, su personalidad, su sensibilidad, y que sea en definitiva un acercamiento íntimo, más que repetir conceptos que están ya en cualquier enciclopedia, en cualquier libro, en cualquier caso todos estos datos en un momento determinado pueden ser consultados, si alguien tiene que dar una clase, una conferencia o cualquier cosa. Muy bien.

Por literaturas hispánicas se entienden el castellano y el gallego. ¿Se estudian textos en estas lenguas? Por hispánicas se entiende todas menos el castellano. Entonces para el castellano

estaría ya historia de la literatura española, uno, dos, etc.

Se entiende pues lo producido en Galicia, en Cataluña, estas son las grandes materias que vamos a estudiar. Se tendría que entender también si hubiera literatura escrita. ¿El vasco? El vasco, pero no la hay.

Esto sería un caso aparte, ¿no? Esto sería un caso aparte, pero digo lo que se tendría que entender por hispánicas, y también lo mozárabe. Me estoy refiriendo obviamente a la Edad Media, porque si nos venimos más adelante, pues hispánico sería todo lo que se produce en España y que no está en el idioma oficial. Pero sabemos, el que ha leído la guía tiene que saber, y si no se lo digo yo ahora, que nos vamos a limitar al periodo medieval.

Sí, quería hablar precisamente de esto, porque usted ha escogido la época medieval, ya en otros cursos también lo ha hecho así, pero ¿por qué? ¿Por qué ha escogido esta época? Por varias razones. Había que elegir, de entrada había que elegir una época, porque hacer la historia de la literatura gallega y la historia de la literatura catalana supondría convertir mi curso exactamente en un listing telefónico. Es demasiada materia, y hay que pensar que en las diferentes universidades de las diferentes comunidades autónomas, pues en Galicia el gallego se estudia durante dos o tres cursos, y en Cataluña lo mismo el catalán.

Entonces no voy a comprimir yo todo eso y hacerlo en un curso solo. Así que había que hacer una selección, y esa selección yo la he hecho yo mismo en función de mi propia especialización, que es medievalista. Otro hubiera hecho el siglo XX probablemente, yo he hecho la Edad Media, pero es que además tengo una razón para hacer la Edad Media, y es que es una época de bastante más uniformidad que actualmente.

Entonces al haber esa uniformidad, porque además he hecho otra selección que es de género, me he limitado solo en la lírica, al reducirme a la lírica solamente y en la época medieval se pueden hacer comparaciones entre las diferentes literaturas, cosa que sería impensable si se hiciera esa historia total de la literatura y de todas las literaturas. Así que un poco por mi propia especialización, y otro poco porque he llegado al punto de unión de todas estas literaturas, es por lo que he elegido esta época, que al final me parece que es una época muy interesante, porque no tenemos que olvidar que de la Edad Media o en la Edad Media se empiezan a elaborar temas, recursos, etcétera, que van a tener su vigencia hasta ahora. Se dan en mi curso los primeros pasos, que después los demás recorran los siguientes.

Sí, precisamente quería hablar de esto también, profesor Victorio. Podemos afirmar que muchos de los elementos literarios que se desarrollan en este periodo histórico permanecen como clásicos, puedo decirlo así, a través de la historia de la literatura. Efectivamente así es, tanto en formas como en contenidos.

Por ejemplo, en formas, quizás esto salga después, durante el transcurso de esta emisión, en formas está el empleo del simbolismo. Pensemos que del simbolismo de la lírica tradicional, lo que se va a estudiar en la primera parte, salen después poetas tan exquisitos como San Juan de

la Cruz, Machado y García Lorca. Esto, por no hablar más que del símbolo, que no es sólo un recurso, es también una filosofía.

Y en cuanto al concepto de amor, puesto que vamos a hablar de la lírica, pues es un concepto que rebasa con mucho los límites literarios y pasa a ocupar límites ya de la sociología, de la antropología, etcétera, y de la historia, digamos, de la educación. En concreto, el amor cortés, por ejemplo, versus el amor natural, digamos, de las cantigas, es una especie de oposición que se está manteniendo desde la Edad Media y que aún hoy tiene sus huellas. De todas formas, el amor pasa de ser una cosa a otra, de amor naturalista, amor cortés, amor platónico, amor después que ya no tiene nada que ver con el ses opuesto, amor al hombre, amor al fin, muchas cosas.

Entonces, las cosas son muy importantes. En este sentido, son importantísimos que se estudien en la Edad Media, que es una época, además, mal conocida, con mucho tópico. Y al haber mucho tópico y estar mal conocida, se tergiversa todo y termina por no entenderse nada.

Esto es también otro objetivo que tengo yo, pero este es secundario. Muy bien. Si se han incorporado tarde a escuchar este espacio, les diré que estamos en Aula de Filología y que nos acompaña hoy el profesor Juan Victorio.

Juan Victorio, que es profesor titular de Literaturas Hispánicas, está aquí para comentarnos el programa, la materia suya, que se va a desarrollar durante este curso para todos los alumnos del quinto curso de Filología Hispánica en la Facultad de Filología de la UNED. En el programa, profesor Victorio, hay dos partes bien diferenciadas. En la primera se tratan las cantigas de Amigo Gallegas y en la segunda se tratará de la lírica catalano-provenzal, el amor cortés.

Estos dos aspectos abarcan un general muy amplio, como es la lírica popular, tradicional, entendida así, y la lírica culta, que se desarrolla en la segunda parte. Sí, háblenos un poco de esto. Exactamente.

Estaba haciendo ya alusiones antes de esta misma pregunta. Efectivamente, en la primera parte nos vamos a centrar en las llamadas cantigas de Amigo, que están entroncadas con la llamada lírica tradicional, villancicos, coplas y tal, castellanas, y también con las jarchas. Entonces, dentro de este amplio campo solo nos van a interesar los aspectos, digamos, propiamente líricos, no lo satírico, no lo doctrinal, no lo burlesco, etc., sino los temas amorosos.

Las cantigas de Amigo, lo que significa exactamente las cantigas de Amigo. Como he dicho hace un momento, estas cantigas se desarrollan bajo unas formas que son las que el alumno tendrá que estudiar, con los métodos que ahora, supongo, expondremos, y esto mismo será también el objetivo del examen, será la materia del examen. Es una lírica que, en principio, tiene unos contenidos... Yo considero que a los alumnos de años anteriores les apasiona la lírica, que no habían conocido las cantigas de Amigo y esta lírica, por cuanto se reconocen bastante, y se reconocen sobre todo, y lógicamente, las mujeres, porque son mujeres las protagonistas.

Son mujeres las que dicen, las que reciben. Parece como que el hombre estuviera ausente de esta lírica. El hombre es sencillamente un utensilio.

Y en este sentido está la literatura, además de ser bellísima desde el punto de vista poético, porque emplea, como digo, el símbolo, y este símbolo es siempre un elemento de la naturaleza en la que el individuo se reconoce. El individuo, quiero decir, la mujer, se reconoce. Es también una poesía que es de autoafirmación.

Me centraré un poco, me detendré un poco en este aspecto. Cuando digo del símbolo, cuando hablo del símbolo, el alumno verá que en los cuadernillos tiene que desarrollar ciertos temas. Y lo que tiene que ver es que en ese elemento de la naturaleza, entre ese elemento de la naturaleza y el protagonismo, el protagonista, se establece una relación siempre física.

Es decir, el agua es fría como la moza es velida y como la avellana es frolida. En los tres casos se presentan los aspectos de apetitosidad, digámoslo así. Entonces, las tres cosas parecen ser que tienen que ser degustadas de la misma manera.

Se establece así una especie de panteísmo sin Dios, un panteísmo humano, digámoslo así. Y lo mismo del mar. El mar no es el sitio por donde navegan las barcas.

El mar es un sentimiento. Entonces, todo esto de todas formas lo van a tener en un libro. Cuando hablemos de metodología, tocaremos el tema.

Esta va a ser la primera parte que, como digo, siempre suscita al principio cierto recelo y después un gran entusiasmo. La segunda parte es, digamos, menos complicada. Es menos complicada porque lo que se quiere hacer es enseñar, adoctrinar.

Y una doctrina tiene que ser dicha en términos absolutamente claros para que sea entendida. Entonces, lo que vemos en la segunda parte ya no es esta protagonista, esta moza, sino un mozo. Un mozo que se tiene que autoinmolar o autosacrificar para hacerse merecedor de los favores de la dama, que en esta poesía no aparece tampoco.

Es también el mero utensilio. Es un utensilio, es un objeto de veneración que se quiere poseer y gracias a lo cual se tiene que merecer. Por lo tanto, es también en definitiva una especie de, no sé si de autoafirmación en este caso, pero sí de refinamiento impuesto por uno mismo.

¿Cuál fue el final de uno y otro? Como he dicho anteriormente, el símbolo que atraviesa las épocas de nuestra literatura lleva con él también su ideología. Mientras que en la canción catalano-provenzal, o sea, lo que conocemos con el amor cortés, muere con sus propios autores y probablemente, dura bastante, no dura hasta finales de la Edad Media, incluso principios de la Edad más moderna, pero termina muriendo en definitiva. Los conceptos de amor cortés están más o menos periclidados, ¿no? Y es por eso, porque es una doctrina impuesta.

Mientras que en el primer caso uno se identifica, en el otro caso no se puede identificar porque

es una doctrina, una doctrina que exige un sacrificio y una renuncia continua. Bien, todo esto es lo que va a salir, todo esto es lo que se va a estudiar. ¿Cómo se va a estudiar? Esa es otra cuestión.

Esa es la pregunta siguiente, porque yo creía que tendrías algo más prosaico, iba a decir, o más cercano. ¿En qué va a consistir la metodología, profesor Victoria? Bueno, los alumnos tienen antes que... para empezar, tienen, he dicho, los cuadernillos. Son los cuadernillos los que me van a servir a mí de comunicación con el alumno.

¿Es la piedra de toque? Sí, sí, es zona natal. Y además hay que hacer los cuadernillos, es una regla de oro, porque si no yo no les corrijo el examen. Es así de fácil.

Entonces, para hacer estos cuadernillos, voy a decir la parte más mecánica primero, se me tienen que enviar a mí los primeros cuadernillos de cada evaluación. O sea, los que están enumerados con el número 1 y 4. Esto se me tiene que enviar a mí ineludiblemente. Se me tienen que enviar a mi nombre, Juan Victorio, y no otras cosas, porque si no se pone mi nombre, se pone la asignatura, ese cuadernillo va de despacho en despacho.

Se pierde por los diferentes servicios. Así que hay que personalizarlo. Y se me tienen que enviar en el plazo más o menos indicado en la guía de curso.

Quiero decir, más o menos, puedo ser flexible, pero el alumno tiene que tener en cuenta que lo que yo le diga en los cuadernillos, lo que yo le corrija, le oriente en los cuadernillos, le va a servir para el examen. Por lo tanto, él tiene que medir bien los plazos, de manera que pueda recibir a tiempo estas observaciones mías que le van a servir para el examen. Quiere esto decir que si me manda dos juntos, es como si hubiera perdido el tiempo para el segundo.

Siempre tiene que orientar, menos la primera vez. El alumno tiene que tener, en principio sería lo maravilloso, tiene que tener orientaciones mías para elaborar lo siguiente. Por lo tanto, que él establezca los plazos.

Así que enviarme dos juntos, o enviarme los dos juntos unos días antes del examen, será cumplir los requisitos, pero será un poco ir a ciegas. Dicho esto, no sé cómo me voy a ver. Este curso pasado ya me vi muy mal, ya fui impotente.

Porque cada día hay más alumnos y cada día doy menos de sí. ¿Han aumentado este curso también, el número de alumnos? Bueno, pues han aumentado unos 50, y eso es muchísimo. Entonces, como estoy yo solo en la asignatura, el año pasado ya me vi imposibilitado para corregir los segundos cuadernillos.

Es decir, los numerados con el 2 y el 5. Pero los alumnos que tengan tutores, entonces estos segundos cuadernillos tienen que enviarse a los tutores, los cuales me enviarán su informe. Así que los alumnos tienen que enviar estos cuadernillos. En estos cuadernillos, como podrán ver, y si no los encuentran de este año, pueden servir los del año pasado, incluso los de hace cuatro años.

Hay una serie de temas que tienen que desarrollar. Para desarrollar esos temas, yo he dicho en la guía que lo primero sería, de luego, tienen que leer los textos poéticos sobre los que se van a examinar. No libros de erudición, sino textos, cantillas, por ejemplo, en la primera parte.

En el Roman de Lagos, en la segunda parte. Tienen que leer y actuar de la siguiente manera. De luego, siempre con un lápiz, armados de un lápiz.

Además, un libro, creo que lo digo en alguna parte, un libro escrito, subrayado con anotaciones del alumno, y se convierte después en una especie de diario íntimo muy interesante. Además, es así como se tiene que estudiar. El alumno, pues, tiene que desarrollar cualquiera de los temas que yo le pido por sus propios medios, reflexionando por sus propios medios.

Por eso digo en la guía que no tienen que consultar bibliografía ninguna. Lo que me he olvidado decir en la guía es que eso es el primer paso. A lo mejor el primer paso es el definitivo, pero lo más lógico es que haya un segundo paso en donde ya sí que tendrán que actuar consultando bibliografía.

Entonces, esa bibliografía, afortunadamente, va apareciendo poquito a poco. Por ejemplo, había un libro del que soy autor que estaba agotado y que va a salir, bueno, que ha salido hoy, así que es novísimo, recentísimo. Es un libro que tiene el mismo título y que también les va a ayudar, y también es mío, obviamente, y que se titula El amor y su expresión poética en la lírica tradicional.

Esos dos libros los puede encontrar en la misma editorial que leo. Viene también esa editorial a propósito de otro libro que hay para que sepan hacer los comentarios de texto. Pero se lo digo ahora.

Porque se pueden pedir ahí directamente, y es la mejor manera de obtener el libro. En lugar de ir a bibliotecas en donde puede no encontrarse, porque es una editorial nueva y tiene distribución un poco todavía deficiente. Pero lo envían a domicilio.

Lo envían a domicilio contra reembolso. Y es lo siguiente. Librería de Teatro La Vispa.

Insisto, creo que está en la guía a propósito de los libros para hacer comentarios. Vamos a suponer que no esté. Librería de Teatro La Vispa.

Es calle San Mateo, 30, 28004 Madrid. Lo pueden pedir ahí. Lo pueden pedir escribiendo o por fax.

Y por fax es el 3080018. Insisto, 3080018. En esta librería pueden darles ya tres libros de los que van a necesitar.

Uno para comentarios de texto, cuyos autores son otros alumnos de otros años anteriores. Yo elegí los que me parecían más interesantes. Y están a la altura de cualquier alumno, porque son alumnos.

Y además hay diversidad de metodologías, porque no hay una metodología exacta. O sea, exacta, única. Hay diferentes puntos de vista y se ven diferentes sensibilidades.

Los otros dos libros, El amor y el erotismo, y El amor y su expresión poética, son míos. Entonces eso les va a servir de guía y no va a ser solamente para este curso. Les puede servir para mucho tiempo después, porque establezco principios generales, no principios para esta asignatura.

Entonces la metodología es, como he dicho, primero leer y después llegar a unas conclusiones que pueden ser provisionales, y después consultar esa bibliografía y hacer ya las conclusiones definitivas. Obviamente, para escribir todo esto, el alumno tiene que hacer un esquema, que quizás sea un poco ocioso decirlo, pero quizás sea también necesario, porque veo que no todos lo siguen. Se hace una presentación del tema, voy a estudiar esto, voy a indagar con este tema y voy a seguir este camino, después el desarrollo y después una conclusión.

Hay gente que no hace conclusiones de ninguna clase, y en esas conclusiones no tienen que estar solo los resultados de su búsqueda, sino también un poco su opinión personal. ¿Qué es lo que llama la atención? Y si es posible, ¿por qué? La cosa puede ser ardua, al principio puede ser ardua, pero después, yo ya lo digo por la experiencia de otros alumnos, no van a saber trabajar de otra manera, porque yo insisto que se lea las instrucciones que pido en la guía y lo que quiero. Quiero respuestas personales.

En el examen no va a haber desarrollo, sino comentario, o mejor dicho, análisis. Para hacer el análisis yo podría, porque todo el mundo me lo pide, podría haber escrito también una guía de hacer análisis. No quiero hacer guía de análisis porque van a repetir mis ideas, y lo que no quiero es que el alumno me haga un comentario como haría un chico de cou.

Es decir, se acabaron el contar sílabas, se acabó el contar, el decir si la rima es consonante o es asonante, y se acabó el decir que esto es tal tipo de estrofa. Eso se da, por supuesto, y por conocido. Lo que tiene que hacer el alumno es degustar el poema, degustar verso a verso, concepto a concepto, y dar a él una opinión dada ya su cultura, porque tiene que tener ya una cultura.

De la misma manera que se hace de un plato, de la misma manera que se hace de una novela o de una película, porque al parecer el alumno cuando se ve ante un poema tiene un irresistible deseo de contar sílabas. Entonces la parte más artística de la lengua, que es la poesía, la despachan de la manera más mecánica del mundo. Así que el alumno tiene que captar eso.

De todas formas en el libro este del amor y su expresión poética van a tener más o menos una vaga indicación de cómo puede hacerse. Pero ya digo, no hay una metodología única. Y bueno, yo creo que con estas indicaciones, más las consultas que cada uno me pueda hacer, porque estoy hablando en términos muy generales obviamente, todavía no conozco a mis alumnos, las que me pueda hacer llamándome al teléfono de mi despacho.

El teléfono sigue siendo el mismo, ¿no? El teléfono sigue siendo el mismo. Lo que creo que ha

cambiado, profesor, el horario. Sí, en lugar de ser los miércoles, el martes permanece inalterable, lo que dice la guía.

Pero lo que digo del miércoles tiene que ser traspasado al jueves, en el mismo horario. Y a mí me gustaría que me llamaran, o para ser más exactos, no me gustaría que me llamaran después del examen, que es lo que hacen muchos. Y al hilo de lo que acabo de decir, recuerdo una frase del señor presentador, que dice que soy de una asignatura de quinto, y digo más, la última de la fila.

Esto me supone graves problemas a mí, porque hay muchos alumnos que me recuerdan que es la única que les queda, como sugiriéndome que por ser la última, pues tiene que ser… Un coladero, como vulgarmente se dice. Exactamente, o una María. No es así, no es así.

Esta es una asignatura que podía estar en primero, y yo la considero además flotando en el programa, porque se puede hacer desde el primer curso, aunque está escrita… No es puente de nada, ni cierra nada. Así que me gustaría que los alumnos no me recordaran, como me han recordado estos días de atrás, que es la última que les queda. Lo que está claro es que al profesor lo que le interesa en suma es que un alumno de quinto curso diga algo propio y que justifique lo que propone.

El alumno ha de leer los textos literarios, tomo nota de su guía también, como si tratara de la cata de un vino. Usted ha dicho antes, degustar con devoción. Aparte de ser una bella imagen, el alumno ha de trasladarse con la imaginación y situarse en la época en la que se desarrolla la lectura.

Porque también dices en la guía que hay que leer un poema, y todo el mundo te trae razón, no como si se lea una noticia de un periódico del día. ¿Pero estamos preparados para leer textos líricos? Bueno, la preparación será muy diferente según la persona. Desde luego, el que va a leer un poema ya va con una mentalidad diferente a si va a leer el periódico.

El periódico sabe que va a leer algo que es muy coyuntural y no sé si trascendente o no. El que va a leer un poema ya está en principio preparado, como el que va a oír un concierto. Entonces, yo creo que dar respuesta a un poema que es una obra de arte no puede ser lo mismo que dar respuesta a una noticia periodística, por esta misma razón, primero por la predisposición y segundo porque en el poema hay arte y hay connotación sobre todo, mientras que en los periódicos hay afirmación.

Entonces, no puede dar el mismo resultado. Tiene que darse cuenta de que una cosa está hecha en un momento de inspiración y que está llamando a un corazón, el del lector, que también tiene que estar, si no inspirado, por lo menos acondicionado. Eso establece un lenguaje muy diferente en donde no es necesario dar muchas explicaciones.

Por ejemplo, en un poema no hay que dar explicación ninguna. Se entiende incluso con la mirada. En el caso hay como una mirada, mientras que en los textos no poéticos los registros

son absolutamente diferentes.

Así que el lector, el estudiante, tiene que tener en cuenta esta característica y no despacharme en un análisis como si fuera eso una noticia de periódico. Tiene que estar en una situación anímica un poquito más elevada. Muy bien.

¿Alguna última recomendación? Estamos terminando el tiempo ya. Yo siempre recomiendo a los alumnos, y yo les doy la oportunidad, a que sean osados. Me parece que la osadía, que no hay que confundir con la temeridad, me parece que la osadía es fundamental.

Es fundamental para poder decir algo, para poder afirmarse. La osadía significa atreverse a hacer cosas que se pueden hacer. Si no se podían hacer ya sería temeridad.

Se deben hacer y que no se hacen pues porque no se tiene seguridad en sí mismo. Yo lo que quiero es que el alumno tenga, adquiera, la máxima seguridad que pueda en sí mismo. Porque el que estudia filología no es como el que estudia ingeniería.

El que estudia ingeniería u otras carreras de tipo más práctico, pues probablemente van a ganar dinero. El que estudia filología no digo que no quiera ganar dinero, pero de hecho ganará menos probablemente. Pero lo que sí demuestra en principio es una predisposición.

Esa predisposición no puede quedar encerrada en la cárcel de las normas, de los tópicos, de la erudición esterilizante. Entonces, apelando a esa sensibilidad originaria, yo le facilito la posibilidad de que la desarrolle. Osadamente, no temerariamente.

Y que no se preocupe que yo comprenderé más al osado que al timorato. Y en esto pues creo que digo lo mismo que las parábolas. Así que no hay que enterrar el talento bajo el suelo y esperar ahí que no se pierda.

Muy bien, pues con las últimas palabras del profesor Victorio damos por finalizado este espacio de aula de filología de hoy lunes. Muchas gracias profesor Victorio. Gracias.